



El presidente del Gobierno y del PP, Mariano Rajoy, ayer, en el Comité Ejecutivo Nacional, entre María Dolores de Cospedal y Javier Arenas. / BERNARDO DÍAZ

Rajoy anuncia una nueva oleada de reformas

- Asegura ante el partido que «no hay alternativa» a unas medidas que «no nos gustan»
- Apela a la «comprensión de los españoles» ante la falta de apoyo del PSOE, al que culpa

CARMEN REMÍREZ DE GANUZA / Madrid
El Gobierno no da respiro. Tres días después de presentar los Presupuestos más «duros» de la democracia y de afrontar una huelga general contra la reforma laboral, el jefe del Ejecutivo anunciaba ayer una nueva oleada de medidas anticrisis.

Hasta 12 iniciativas o desarrollos legislativos en los próximos tres meses, a razón de uno por semana: Este fue ayer el ímpetu reformista con el que se presentó Mariano Rajoy ante los suyos, en el seno del Comité Ejecutivo Nacional del PP.

Y es que, más que un nuevo programa de Gobierno, lo que ayer adelantó el líder popular fue su determi-

mentos autonómicos —«No es el momento ni de pabellones, ni de autopistas ni de aeropuertos», les advirtió, sino de «sentar las bases para la recuperación de la economía española»; un plan para el que, a falta de apoyo político por parte de la oposición, y pese al desgaste ya asumido, Rajoy pidió encarecidamente «la comprensión de los españoles, de los que dieron su apoyo al PP y de los que no».

Así, más significativo que el balance de medidas de los pasados tres primeros meses, fue el anuncio político de que, en los tres próximos, «vamos a seguir por la misma senda. «No hay alternativa y por eso lo hacemos», afirmó. «No lo hacemos por prejuicios de ningún tipo ni por ganas de fastidiar, lo hacemos porque en la situación en la que nos hemos encontrado no tenemos más remedio».

No por casualidad, en la relación de sus próximas medidas Rajoy priorizó el desarrollo de la Ley de Estabilidad Presupuestaria, «para que todas las Administraciones cumplan los objetivos del déficit público y no gasten lo que no tienen».

Más allá de anunciar el desarrollo reglamentario de la Ley, el presidente del Gobierno vino así a dar un aviso al próximo Gobierno de izquierda en Andalucía de que está dispuesto a aplicar las sanciones contempladas en la Ley, si fuera necesario, y en defensa del cumplimiento de los objetivos de déficit.

Un cumplimiento que, el mismo día en que recibió la visita de sus colegas alemanes de la CDU, definió de «irrenunciable» y «absolutamente indispensable», precisamente porque fue el incumplimiento del Gobierno socialista lo que, según su relato, España está ahora pagando «muy caros». «Si el Gobierno anterior

hubiera cumplido su compromiso de reducir el déficit público al 6%, este año la reducción que tendríamos que haber hecho era de 18.000 millones de euros menos y el año que viene 10.000 menos», afirmó.

La segunda acción de Gobierno que Rajoy anunció ayer guarda relación, precisamente, con la segunda causa que, según dijo, agrava la situación económica española: la falta de crédito. Así, aseguró que de aquí a junio, el Gobierno «culminará el proceso de saneamiento y de reestructuración del sector financiero que ya hemos puesto en marcha».

Administraciones, una cuestión sobre la que ya se anunció la creación de una comisión al efecto. Pero con su calendario, Rajoy puso fecha al emplazamiento dirigido a sus barones y alcaldes. «Les pido a las comunidades autónomas y a las corporaciones locales que le den la máxima importancia a este asunto capital».

La quinta reforma que debería llegar antes del verano es la que resolvería un «problema descomunal», en palabras de Rajoy, y que no es otro que la reforma del sector eléctrico. «No se puede vivir con una deuda de 24.000 millones de euros en ese sec-

lones de euros», dijo, al tiempo que devolvía al PSOE sus críticas. «Hemos tenido que subir la tarifa de la luz», admitió, «pero dos tercios del costo de esta factura la van a abonar las propias empresas eléctricas, y ya me gustaría a mí, ahora que algunos van a protestar, ver si ellos serían capaces de hacerlo. Desde luego, en ocho años no fueron capaces».

En el sexto lugar de sus reformas a corto plazo, Rajoy anunció la primera ley propiamente dicha. Se trata de la Ley de Emprendedores, que, en lo esencial, responderá al minucioso proyecto de ayudas específicas a autónomos y pymes, registrado al final de la legislatura pasada por el Grupo Popular en el Congreso, y que fue redactado por la actual ministra de Empleo, Fátima Báñez.

Además, el verano turístico se abrirá con una nueva ley en vigor, la Ley de Costas, que pese a la previsible colisión de intereses empresariales, urbanísticos y ecológicos, que ya pilota el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, conllevará una «reforma sensata, razonable y equilibrada», en palabras de Rajoy.

Por otra parte, el presidente del Gobierno se dijo decidido a abordar una de las promesas más clásicas de su programa: «Tomar decisiones en materia de unidad de mercado» entre las comunidades autónomas. Según declaró ayer, «no puede haber 17 normas, decretos y reglamentos que lo único que hacen es confundir y ponerles las cosas mucho más difíciles a los emprendedores».

Ya en noveno lugar, Rajoy prometió «aprobar un plan de lucha contra el fraude fiscal, en la Seguridad Social y en la percepción del seguro de desempleo». Pese a que hace meses que el Gobierno viene anunciando

Sigue en página 5

BREVETE

Soberanía perdida

Se enfoca mal la crítica de los Presupuestos y de las otras medidas de ajuste económico al centrar los reproches en el Gobierno. No se tiene en cuenta que ni los Ejecutivos de España ni los de las otras naciones europeas son totalmente responsables de las decisiones que adoptan. La soberanía ha quedado en el archivo de los recuerdos. Los ciudadanos no sólo hemos de aceptar democráticamente lo que los Gobiernos de los Estados deciden, sino que tenemos que seguir y acatar las resoluciones comunitarias. Unos gestos de repulsa de Merkel o de Sarkozy, por ejemplo, inquietan en Grecia, en Portugal, en Italia y en España, obligando a rectificar: ¡Adiós a la vieja soberanía nacional! / SECONDAT

Más inquietante resultó la tercera medida, que definió como la puesta en marcha del «proceso de reforma de los servicios públicos», que indefectiblemente irá encaminada a un adelgazamiento de dichos servicios, tal como apunta ya el Pacto por la Sanidad, ahora en ciernes, entre el Ministerio y las consejerías de las Comunidades Autónomas.

La cuarta medida es conocida, porque consistirá en la eliminación de duplicidades entre las distintas

tor», dijo, primero, «porque esa deuda hay que pagarla», pero además, porque «afecta a la competitividad de las empresas y al bolsillo de los ciudadanos».

En su esfuerzo por concitar la «comprensión» ciudadana, Rajoy no dejó ayer de culpar al PSOE de la herencia recibida. Tanto o más que en relación con el incumplimiento del objetivo de déficit, Rajoy hizo lo propio con la subida de la luz. «Nos han dejado una deuda de 24.000 mi-

Intentará compensar la amnistía fiscal con un plan antifraude antes del verano

Asegura que «hemos tratado de ser justos y equitativos» con el reparto de cargas

nación política de mantener el mismo ritmo de reformas desplegado en sus primeros «102 días», y de advertir a sus barones y a sus dirigentes de que el desgaste electoral y social detectado en las andaluzas y en la reciente huelga no van a lograr remitir su plan de Gobierno; «un plan preconcebido y estudiado», a diferencia de la «improvisación» socialista.

Un plan al que empezó a participar a sus propios alcaldes y presi-



Viene de **página 4**

dicho plan, la reciente amnistía fiscal introducida en la previsión de ingresos de los Presupuestos la ha hecho especialmente urgente.

Rajoy no hizo ayer mención alguna a la polémica amnistía. Llegó a hacer como si no la hubiera acordado hace escasos tres días. Se limitó a declarar que «vamos a intentar que todo el mundo cumpla con sus obligaciones y, desde luego, si no lo hace, tendrá la sanción que a cualquier persona normal, y a cualquier demócrata, le parece razonable». En el mejor de los casos, lanzó un aviso de futuro a los defraudadores que ahora van a alcanzar el perdón de Hacienda con sólo una penalización del 10% de los ingresos que inviertan en la compra de deuda.

La tercera ley del paquete de reformas de este trimestre será una «Ley de Mutuas» de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales que la ministra de Empleo, Fátima Báñez, está redactando para dotar al sector de una «autonomía de gestión» que regulará los mecanismos de control contra el fraude y el absentismo laboral.

Como broche final de esta segunda oleada de reformas, Rajoy prometió «empezar a trabajar» en la de la Ley de Educación y, «sobre todo, de la formación profesional».

Así, sin dar respiro entre unos Presupuestos que «no nos gustan» pero para los que cualquier «alternativa es infinitamente peor», y unas reformas que ya parecen tocar hueso en el cuerpo del Estado, Rajoy aprovechó para dar una de cal y otra de arena. La de cal, «que este año no va a ser bueno». La de arena, «que estamos poniendo los cimientos para la recuperación de España».

Pese a la implacabilidad de su política, el líder *popular* reivindicó su carga social. «Hemos intentado, a la hora de reducir gastos, ser justos y equitativos», dijo. Y para justificarlo, no dudó en citar la «ligera subida de las pensiones», el mantenimiento del gasto en desempleo, la no bajada del sueldo de los funcionarios, la no subida del IVA y el cambio de tributación de las grandes sociedades en los Presupuestos recién presentados.

Unos Presupuestos, según insistió, que pese a los recortes y la citada amnistía fiscal, son «lo que hay que hacer para corregir los errores e incumplimientos del pasado, y para no ponernos en una situación aún peor de la que estamos». «Esto es duro», dijo Rajoy a los suyos, «pero es lo que hay que hacer».

La agenda del Ejecutivo para este trimestre



Un joven ante una oficina de empleo de Madrid. / GONZALO ARROYO

> **Ley de Estabilidad.** Rajoy anunció su desarrollo reglamentario y su determinación de aplicarla frente a los incumplimientos de las Administraciones, en alusión al futuro Gobierno de Andalucía.

> **Reestructuración Financiera.** El presidente del Gobierno prometió «culminar» en los próximos tres meses el proceso de reforma y saneamiento del sector financiero, ya emprendido.

> **Reforma de los servicios públicos.** El líder 'popular' comprometió ayer una revisión de los servicios públicos prestados por las Administraciones, que apunta a su adelgazamiento.

> **Eliminación de duplicidades.** La promesa del PP de crear una comisión para examinar y eliminar duplicidades en las competencias de las administraciones ya tiene fecha tope en junio.

> **Reforma del sector eléctrico.** Para Rajoy, el del sector eléctrico es un problema «descomunal» por el alcance de su deuda, de hasta 24.000 millones de euros, que se propone renegociar.

> **Ley de Emprendedores.** En este trimestre verá la luz la ley anunciada en el programa del PP, orientada a ayudar a las pymes y a los autónomos.

> **Ley de Costas.** Rajoy prometió para antes del verano una reforma de la Ley «sensata, razonable y equilibrada».

> **Unidad de Mercado.** Otra de las promesas clásicas del Partido Popular: eliminar barreras entre las 17 comunidades para las empresas.

> **Plan Antifraude.** Rajoy asegura que perseguirá el fraude contra Hacienda, la Seguridad Social y el desempleo.

> **Formación Profesional.** En este trimestre se empezará a trabajar en la Ley de Educación y, «sobre todo, en la de Formación Profesional».

> **Ley de Mutuas.** El Gobierno prepara una ley que dará mayor autonomía de gestión a las Mutuas en los accidentes de trabajo.



Obras en Red Eléctrica. / J. AYMA